

Jueves, 17 de Febrero de 2005

UNA PLANTA EN INVESTIGACIÓN

Diversos estudios buscan determinar cómo actúa la marihuana y los usos médicos que pueden atribuírsele.

Desde los años 80, los holandeses pueden comprar cannabis en los populares "coffee shops". Y desde 2003, Holanda también fue pionera en permitir la prescripción de esta planta para el tratamiento del cáncer, el HIV y la esclerosis múltiple. Luego, Canadá y parte de EE.UU. siguieron sus pasos y, a fines de este año, los catalanes, en España, podrán hacer lo mismo.

En cada uno de estos lugares, la decisión está basada en diversos estudios sobre los beneficios terapéuticos de la marihuana pero, más específicamente, en su principio activo: el tetrahidrocannabinol.

Según científicos, la versión sintética de este compuesto ayudaría a estimular el apetito de los pacientes seropositivos, a prevenir las náuseas y vómitos de las personas con cáncer sometidas a quimioterapia, y a mitigar los dolores ocasionados por enfermedades neurológicas, como la esclerosis.

De hecho, en el caso de esta enfermedad, un trabajo danés y otro inglés, publicados en "The British Medical Journal" y en "The Lancet", respectivamente, abordan la eficacia del principio activo en paliar los dolores de los pacientes con esclerosis.

Asimismo, se ha puesto en marcha en Inglaterra un estudio en 650 personas con esclerosis múltiple, para determinar la capacidad de esta sustancia para reducir la espasticidad, el temblor y el dolor neuropático.

El año pasado, el gobierno británico decidió variar la legislación que regula la marihuana y la incorporó al grupo de las drogas tipo C, donde están los tranquilizantes y esteroides.

Además de Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, Holanda, Suiza y Bélgica estudian el uso medicinal de la cannabis.